

Proyectos europeos de I+D+i en materia de seguridad

Las TIC se han convertido en una herramienta fundamental en cualquier aspecto o actividad de una organización, desde las más transversales y comunes, que requieren de servicios y sistemas corporativos, hasta las más especializadas, donde un perfil TIC aporta su conocimiento de las tecnologías de la información, pero también debe adaptarse y aprender de esos entornos más singulares.

JOSÉ BLAS

Consejero Técnico.
Subdirección General
del Tesoro.
Ministerio
de Economía
y Competitividad

Si alguien ajeno al cuerpo TIC me preguntara por las funciones, cometidos y responsabilidades de un funcionario TIC de la AGE, tras meditarlo un poco y con el propósito de no confundirlo con demasiados detalles, sin caer tampoco en una simplificación excesiva, me remitiría a la declaración de funciones orgánicas de una SGTIC y a los principios de la ley 11/2007. En este sentido, frases como “el diseño, implementación y mantenimiento de la intranet”, “la gestión y administración de las redes de comunicación de voz y datos”, o “el impulso de la administración electrónica”, podrían describir fielmente las funciones habituales de nuestro Cuerpo. El Servicio de Innovación Tecnológica y Seguridad de la Información (SITySI) de la Dirección General de la Guardia Civil, del que formé parte hasta el pasado mes de Julio de 2015, me ofreció la oportunidad de vivir en primera persona uno de esos ámbitos especializados en el que un profesional TIC puede aportar mucho valor añadido y viceversa, es decir, donde un ámbito de trabajo diferente al habitual puede aportar valor añadido al profesional TIC. La misión del SITySI, en esencia, consistía en el aprovechamiento de las nuevas tecnologías para el mejor desempeño y cumplimiento de las misiones y cometidos de las Unidades Operativas del Cuerpo de la Guardia Civil.

Esto suponía que, de los tres retos a afrontar, la innovación tecnológica, el conocimiento de las necesidades en materia de Seguridad Nacional y Ciudadana, y la cooperación público-privada e internacional consustancial a la búsqueda de soluciones tecnológicas avanzadas, podía ofrecer mi conocimiento y

experiencia en el primero de ellos, y además limitado al campo de los sistemas y servicios corporativos. Es decir, un entorno completamente alejado del contexto de Seguridad con aplicaciones de Mando y Control, de Vigilancia y Seguimiento, o Sistemas de Intervención en situaciones de riesgo NRBQ (nucleares, radiológicos, bacteriológicos y químicos), por poner sólo algunos ejemplos. En este tipo de ámbitos especializados, donde el conocimiento TIC, aunque valorable, no es suficiente, es donde entran en juego otras capacidades intrínsecas de nuestro Cuerpo, como el dominio del idioma inglés, la gestión de proyectos, la coordinación de equipos, la planificación, la gestión financiera, la negociación, o el reporting a Dirección, todas ellas aplicables en cualquier entorno de trabajo por especializado y variopinto que pudiera resultar.

Las amenazas para la Seguridad Ciudadana y Nacional de nuestros días, como la delincuencia organizada, terrorismo, inmigración ilegal, ciberdelincuencia o la respuesta a emergencias (crisis y catástrofes), plantean retos y necesidades que son comunes a todos los Estados, siendo así que el sector de la Seguridad ha vivido una especial revolución en las últimas décadas en la búsqueda de soluciones por la vía de la cooperación y la colaboración internacionales, no sólo a nivel de información y operaciones policiales entre Agencias de Seguridad, sino en sentido muy amplio, implicando a las universidades, los centros tecnológicos, la industria y otras instituciones públicas y privadas, en la búsqueda de métodos y soluciones en la lucha contra el crimen.

Esta cooperación internacional, aunque de alcance mundial, tiene su máxima expresión en las iniciativas e instrumentos que la Comisión Europea y las Agencias Europeas

como Europol, Frontex o CEPOL, han puesto en marcha durante estos años, destacando especialmente los programas europeos de I+D+i (FP7 y Horizonte2020) y de lucha contra la delincuencia y el terrorismo (ISEC y CIPS), promovidos por la DG ENTERPRISE y DG HOME respectivamente. A través de estos programas he podido participar en algunos de los proyectos internacionales más interesantes y ambiciosos, y he tenido la oportunidad de formar parte del Comité de Programa de Sociedades Seguras de Horizonte2020 como uno de los asesores expertos de la delegación nacional, siendo así testigo y partícipe de la práctica de la “comitología”, instrumento esencial para la ejecutividad de la Comisión Europea con el mayor grado de integración y consenso entre sus Estados Miembros.

La dimensión europea

La participación en los Programas y Comités de la Unión Europea constituye una vivencia extraña y peculiar, sobre todo en la primera toma de contacto. Es necesario conocer los procedimientos y reglas de participación, el marco normativo y los mecanismos de toma de decisiones, así como la negociación y estrategias para sumar apoyos con el resto de Estados Miembros. De todos los aspectos mencionados, la negociación es uno de los más destacados por su relevancia. Si bien las grandes áreas de interés y las necesidades suelen ser comunes, especialmente en el área de Seguridad, los recursos son escasos y no resulta extraño que las prioridades no sean las mismas. La lucha contra la inmigración ilegal puede tener la máxima prioridad y urgencia para España o Italia, pero quizás no sea así para otros países europeos con poca o ninguna frontera extracomunitaria. La negociación en el seno de la Comisión es continua, y sólo en

Las amenazas para la Seguridad Ciudadana y Nacional de nuestros días, como la delincuencia organizada, terrorismo, inmigración ilegal, ciberdelincuencia o la respuesta a emergencias (crisis y catástrofes), plantean retos y necesidades que son comunes a todos los Estados.

la búsqueda de intereses comunes, el diálogo, y la defensa y exposición razonada de las propuestas, se consigue sumar apoyos y cumplir el objetivo final de incorporar las temáticas e iniciativas prioritarias de nuestra organización a los programas e instrumentos de financiación europeos. En este sentido es fundamental asesorar debidamente al representante nacional y colaborar de forma proactiva en la definición de propuestas, recopilación de datos, requisitos y necesidades reales, aportadas por los sectores de interés, como pudiera ser en mi caso las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, las principales empresas del sector en Seguridad o los Clusters y Centros Tecnológicos de referencia y punteros en tecnologías para la Seguridad. Asimismo resulta imprescindible, no sólo la participación regular en los diversos grupos, foros y comités, sino la interacción con la propia Comisión y sus funcionarios. En un escenario de presupuestos muy ajustados y con la necesidad de justificar gastos “especiales” como la asistencia a reuniones de la Comisión Europea, es fácil que no se pondere adecuadamente el coste de oportunidad derivado de la pérdida de influencia en las decisiones europeas frente a costes marginales que, por otra parte suelen estar sufragados por la propia Comisión Europea.

Asimismo, la imagen idealizada y lejana de la Comisión se va disipando a medida que uno trabaja y colabora con ella, y se toma conciencia de que la Comisión y sus funcionarios, como cualquier organización, como cualquiera de nuestros departamentos y ministerios, tiene muchas carencias, desconocen muchos detalles, y necesitan de la colaboración del personal funcionario de los Estados Miembros para aclarar sus dudas y acceder a información y experiencia cercanas a la realidad. Mi experiencia

con la Comisión Europea, aunque intensa, no ha sido muy extensa en el tiempo, se limita a poco más de dos años, pero los Projects Officers con los que he tratado, y los grupos de trabajo y Comités en los que he participado, me han demostrado que la necesidad de ayuda y colaboración es mutua. En este sentido no creo equivocarme al recomendar como mejor forma de interactuar con la Comisión el actuar sin complejos, descolgar el teléfono y hablar con ellos, consultarles cualquier duda o solicitar su ayuda, y aprovechar las estancias en Bruselas para afianzar las relaciones personales y el trato directo. Así mismo, la Comisión consultará y pedirá vuestra colaboración, a lo que hay que responder con generosidad y buena disposición, un “quid pro quo” que redundará en un mutuo beneficio.

I+D+i

La innovación tecnológica es un caldo de cultivo para la cooperación internacional. Los modos de producción del conocimiento en las últimas décadas se han transformado, pasando de investigaciones basadas en el esfuerzo individual de científicos o instituciones de investigación, a grupos de colaboración entre diferentes instituciones y países, heterogéneas en su composición y transitorias en el tiempo. Así mismo, los países y líderes políticos apoyan la innovación como fórmula para conseguir crecimiento económico, desarrollo y mejora de la competitividad. Con este panorama, Europa, sin llegar a ser el paradigma de la innovación, sí que cuenta con numerosos instrumentos financieros y facilidades para el desarrollo de la I+D+i. El acceso a la financiación no es fácil, dado que los procesos de selección son competitivos, no obstante, las autoridades públicas tienen una clara ventaja, pues la demanda de participación por parte de organizaciones públicas suele ser es-

casa, la implicación y la dedicación de esfuerzos y recursos a la I+D+i brilla por su ausencia, por lo que una organización como Guardia Civil, con un compromiso decidido con la I+D+i, encontrará muchas oportunidades y apoyos, tanto por parte de la Comisión, como por el sector público y privado nacional implicado en la I+D+i, para ser un actor de referencia en los programas de innovación tecnológica europeos. Sin embargo, no debe confundirse la oportunidad de participación en condiciones muy favorables con un camino sencillo y exento de dificultades. En la Guardia Civil el éxito de participación ha sido el resultado del trabajo y la perseverancia del Servicio de Innovación Tecnológica y Seguridad de la Información, un departamento pequeño que tuvo que realizar una ardua tarea para posicionar a la Guardia Civil como un referente en participación de proyectos I+D+i a nivel europeo, con 13 proyectos en curso sólo en el programa FP7, y que suponen más de 5 millones de euros de financiación directa recibida. Estos resultados no son fruto de la casualidad, sino la suma de muchos factores, si bien me atrevería a sintetizar en tres las claves de dicho éxito: pasión por nuestro trabajo, audacia y colaboración. Sin pasión por el trabajo realizado no se consigue ir mucho más allá de cumplir con lo mínimo exigible. Sin audacia no se puede aspirar a hacer grandes cosas y convertir en una realidad lo que inicialmente parecen cotas inalcanzables. Sin colaboración uno está muy limitado por sus propios recursos y capacidades. Gracias a esos elementos, fue posible ir creando una cultura en Guardia Civil pro-innovación, una conciencia tanto a nivel de mando, como en las unidades operativas, siendo el papel de estas últimas esencial para reducir la brecha entre investigación y mercado, orientando la investigación a

necesidades reales, identificadas por el usuario final (unidad operativa o de inteligencia policial), que además deben participar en el resto de fases, hasta el desarrollo y evaluación de un prototipo piloto. Asimismo fue fundamental establecer las redes de comunicación y de cooperación con los principales actores en el mundo de la I+D+i en materia de Seguridad, actores como CD'TI, la Secretaría de Estado de Seguridad del Mffl del Interior, la empresa de ingeniería en Seguridad ISDEFE, los Officers de la DG Home, y DG Enterprise, los Departamentos de Innovación del Cuerpo Nacional de Policía y otros Cuerpos Policiales europeos, así como mantener un canal de contacto abierto y disponible con cualesquiera nuevos posibles socios y colaboradores procedentes de la Universidad, la PYME o de Centros Tecnológicos.

La I+D+i, su gestión e impulso, no tiene encaje sencillo en los procedimientos y organización de una administración pública, los mecanismos de contratación pública son demasiado restrictivos, la cooperación público-privada permite alumbrar soluciones innovadoras de gran impacto pero en el que la Administración no suele obtener un retorno adecuado a su esfuerzo, los departamentos jurídicos y financieros de la Administración suelen ver con recelo y desconocimiento los convenios y acuerdos firmados con la industria y con la Comisión Europea. No obstante, se dispone de herramientas muy útiles para salvar estas dificultades, así, la Compra Pública Innovadora (CPI) o la Compra Pública Precomercial (CPP) flexibilizan en gran medida la contratación en I+D+i, la Administración Pública, con el debido asesoramiento, puede proteger su aportación y obtener condiciones ventajosas de los resultados obtenidos mediante los DPI (Derechos de Propiedad Intelectual), y en cuanto al recelo originado

por el desconocimiento, no hay mejor estrategia que facilitar la formación adecuada a nuestros departamentos jurídico y financiero, lo que les permitirá conocer las reglas de participación y la normativa asociada, convirtiéndose así en apoyos necesarios para la participación institucional con todas las garantías.

Como se puede entender, el marco de participación en I+D+i introduce muchos factores novedosos que suponen obstáculos en un primer momento, pero ninguno de ellos es insalvable con una buena dosis de creatividad, comunicación y proactividad. Es más, con tiempo, y si los resultados acompañan, podemos ser protagonistas del cambio en nuestra propia organización, adaptando su estructura y mecanismos de funcionamiento, facilitando así enormemente el proceso de participación.

Principales proyectos

Sin pretender extenderme en detalles, sí me gustaría aprovechar la ocasión para describir de forma resumida algunos de los grandes proyectos europeos en los que participa Guardia Civil. Estos proyectos representan el resultado de un camino, de una progresión en nuestra participación en los programas europeos, en el que se ha evolucionado desde un rol meramente asesor, a otro caracterizado por el liderazgo y la actitud proactiva en la definición de estrategias, objetivos y metas.

CLOSEYE, proyecto liderado por Guardia Civil, cuenta con la participación de otras dos autoridades públicas (Marina Militare y Guardia Nacional Republicana), la empresa española ISDEFE y las agencias EUSC (EuropeanSatellite Centre) y ASI (AgenziaSpaziale Italiana). El objetivo del proyecto es la evaluación de nuevas tecnologías para la vigilancia marítima y mejora de la capacidad de respuesta, siendo la primer POV

europea (Pre-OperationalValidation) en materia de Seguridad, en el que la Industria, por medio de un contrato de Servicios de I+D+i, será llamada a demostrar, de forma competitiva y en operaciones reales, la eficiencia y la eficacia de sus soluciones más avanzadas. **CLOSEYE** no sólo representa un nuevo modelo de investigación y desarrollo en el que los usuarios conducen el proceso de innovación, sino que sus resultados establecerán las bases de futuras soluciones de vigilancia marítima. www.closeye.eu

EWISA, proyecto europeo de vigilancia de fronteras terrestres bajo las premisas de alerta temprana y conocimiento situacional en todo momento. Se trata también de una iniciativa POV (Pre-OperationalValidation) que busca promover una mayor cooperación entre las autoridades públicas en el desarrollo de nuevas soluciones para mejorar la calidad y eficiencia de los servicios públicos relacionados con la vigilancia inteligente y seguridad fronteriza en la lucha contra la inmigración ilegal, el contrabando, el tráfico de drogas y materiales prohibidos, y el tráfico de armas.

Cuatro son las autoridades nacionales participantes: Guardia Civil, Policía Rumana de Fronteras, Guardia Finlandesa de Fronteras y la Guardia Costera Griega. Cada Autoridad Nacional definirá un escenario operativo donde no sólo se evaluarán las capacidades de las nuevas tecnologías proporcionadas por la Industria, sino también su integración en la infraestructura de vigilancia terrestre actual. www.ewisa.eu

EUCISE2020, representa uno de los hitos más relevantes en la hoja de ruta europea para la consecución de CISE (Entorno Europeo para el Intercambio de Información en Seguridad Marítima). Consta de 37 socios de 15 países europeos diferentes, siendo 4 de ellos nacionales (Guardia



Civil, Armada Española, SASEMAR y AEAT-Aduanas). El objetivo es llevar a la práctica la implementación de la infraestructura, los sistemas y los procedimientos operativos para el intercambio seguro de información entre autoridades civiles y militares, con el objetivo de mejorar y promover el conocimiento sobre el dominio marítimo europeo. Guardia Civil es la responsable de la fase de validación operativa, es decir, de coordinar los distintos escenarios de test operativos y recopilar los resultados para su posterior evaluación y conclusiones. Esta tarea tiene especial relevación, no sólo por la complejidad de coordinar a numerosas autoridades europeas en el adecuado desarrollo de Casos de Uso transfronterizos, sino porque de su resultado depende la culminación del esfuerzo de 32 meses de trabajo de los principales actores europeos en Seguridad Marítima, y sentará las bases para la creación de CISE. www.eucise2020.eu

Los beneficios de la participación

Como conclusión, y para resolver la posible duda sobre el beneficio de embarcarse en un proyecto de innovación a nivel internacional, con las complejidades y dificultades inherentes a toda primera experiencia, mi recomendación es: ADELANTE. Las ventajas y beneficios de una experiencia de este tipo son enormes, desde todos los puntos de vista: por el conocimiento y reconocimiento que aporta, por la experiencia personal de trabajar con otras instituciones a nivel europeo, por la puesta en práctica de métodos y herramientas de gestión y organización de trabajo de grupos multidisciplinarios y multinacionales, por la mayor visibilidad y mejora de imagen de nuestra organización, por los beneficios del producto final desarrollado que cubrirá una necesidad hasta el momento no solventada con la tecnología actual, por el acceso a nuevas fuentes de finan-

ciación extrapresupuestarias, o por la responsabilidad social corporativa al colaborar con los sectores universitario, tecnológico e industrial para generar nuevas ideas. Son sólo algunos ejemplos del valor añadido que aporta la participación en los programas I+D+I europeos o nacionales. En esta singladura tampoco estaréis solos, el CDTI (Centro para el Desarrollo Tecnológico e Industrial) dispone de personal con amplia experiencia que os podrá asesorar, ayudar y orientar en todo lo que necesitéis.

Hay pocas experiencias más satisfactorias que aplicar la creatividad y desarrollar nuevas ideas para mejorar el estado de las cosas, de nuestro entorno, por ello os animo a que podáis vivir dicha experiencia en primera persona. *